

Bronca por media novillada, por Enrique Ponce atemperada

Por: ENRIQUE GUARNER

Como ya habíamos señalado en El Cartel de Hoy, publicado el domingo, la corrida verificada en la México iba a depender totalmente de que los astados de Mimiahuapam cumplieran con la edad reglamentaria, puesto que la combinación de toreros que se nos ofrecía resultaba excelente. Sin embargo, una vez que habían saltado a la arena los dos primeros toros con el trapío necesario, comenzaron a aparecer por toriles un grupo de "ratones" buscando el queso correspondiente de los cuales el primero de pinta castaña fue parcialmente aceptado, pero el quinto condicionó una bronca fenomenal y merecida porque no debía haber sido presentado sin su correspondiente "ratonera". Creo que la fiesta en México será siempre un desastre mientras no se ponga remedio y se lidien VERDADEROS TOROS porque ya el público los ha visto por televisión y no va a tolerar más que se le engañe.

Por otra parte Enrique Ponce salvó la tarde al demostrar con el toro "Predilecto" que es el predilecto, o sea, el favorito de nuestro público. Creo que la mejor definición de su toreo me la

seo de cuadrillas: Miguel Espinosa con un terno chillón en verde fosforescente, Enrique Ponce de guinda y Federico Pizarro en tabaco. Los tres ternos van bordados en oro y la autoridad no deja que se aplauda a los toreros y ordena que se suelte el primero.

El Ganado

Se lidiaron cuatro toros y tres novillos de San Miguel de Mimiahuapam que procedían de la hacienda de Begoña en Dr. Mora, Guanajuato. Diré que el primero, el segundo y el séptimo mostraban las características de desarrollo del cuatreño, el cuarto fue dudoso pero: tercero, quinto y sexto eran tan escuálidos y con cabezas tan pobres que no daban lugar a dudas de su falta de edad por lo que durante la lidia del que vergonzosamente ocupó el lugar de honor, se produjo una fenomenal y gozable bronca. En otras palabras, el público ya no va a tolerar el que en la arena de la plaza más grande del mundo aparezcan novillos por toros. En relación a la pinta diré que hubo tres cárdenos, dos negros zainos, un chorreado en verdugo y un castaño rebarbo.

El juego que dieron los de Mi-

mihuapam fue el adecuado ante picadores tomando 9 puyazos y ocasionando un tumbo. Debo agregar que tuvieron hasta 7 caídas doblando los remos aunque se levantaron de inmediato. Fáciles y nobles fueron los dos primeros y se otorgó arrastre lento a "Predilecto" lidiado en segundo lugar. El tercero resultó soso, el cuarto tardo y quedado. Malísimo era el novillito que apareció en el lugar de honor, así como el sexto. El de regalo bien presentado acabó poniéndose por delante.

Miguel Espinosa

Como siempre Mickey Mouse no da el ancho y ya ha actuado en la plaza México en 70 ocasiones, por lo que no sabemos como vaya a celebrar su corrida número mil, aunque ya podemos imaginarnos que será como las 999 anteriores, o sea, sin esforzarse demasiado. Creo que este torero constituye un caso de pereza absoluta y ha dejado transcurrir su vida sin dar el estirón.

Se enfrentó en primer lugar a "Escogido" con 500 kilos que lógicamente no iba a ser el elegido para que Miguel se animara por lo que sólo vimos alguna que otra verónica y buen inicio

de faena con la derecha, pero pronto vinieron los enmiendes y la falta de aguante al torear al natural por lo que abrevió matando de media trasera y caída. La situación empeoró con el cuarto, "Elegante" con 519 por peso donde Espinosa no demostró el menor donaire y calidad, dejando algún que otro detalle falto de ligazón. Mató de dos pinchazos y el burel aburrido al no haber sido toreado decidió acostarse para pasar a mejor vida y no seguir viendo la imagen de un torero abúlico. Lo mismo puede decirse de la faena a "Mi regalo" con 505 kg. donde lo más importante fueron los tropezones que sufría la franela del afamado Miguel Espinosa que va a pasar a la historia como el torero más batallador que haya existido fuera de los ruedos. Mató de pinchazo hondo escuchando pitos en los tres.

Enrique Ponce

Como dije arriba este diestro queda como uno de los que mejor caminan con el toro y sabe llevarlo por el terreno donde él manda. La tarde de ayer comprobamos lo anterior con su excelente faena al primero llamado "Predilecto" al que toreó gustándose él mis-

mo en cada pase, para culminar su actuación con gran estocada que de por sí ya valía una oreja. También supo lidiar rápidamente al novillito de la bronca y por último toreó maravillosamente de capa al de regalo. Lo único que no me gustó de Ponce fue el tamaño de su capote y el que se prestara a ser utilizado por la empresa con el famoso toro de regalo, aunque este último sí tenía edad y trapío.

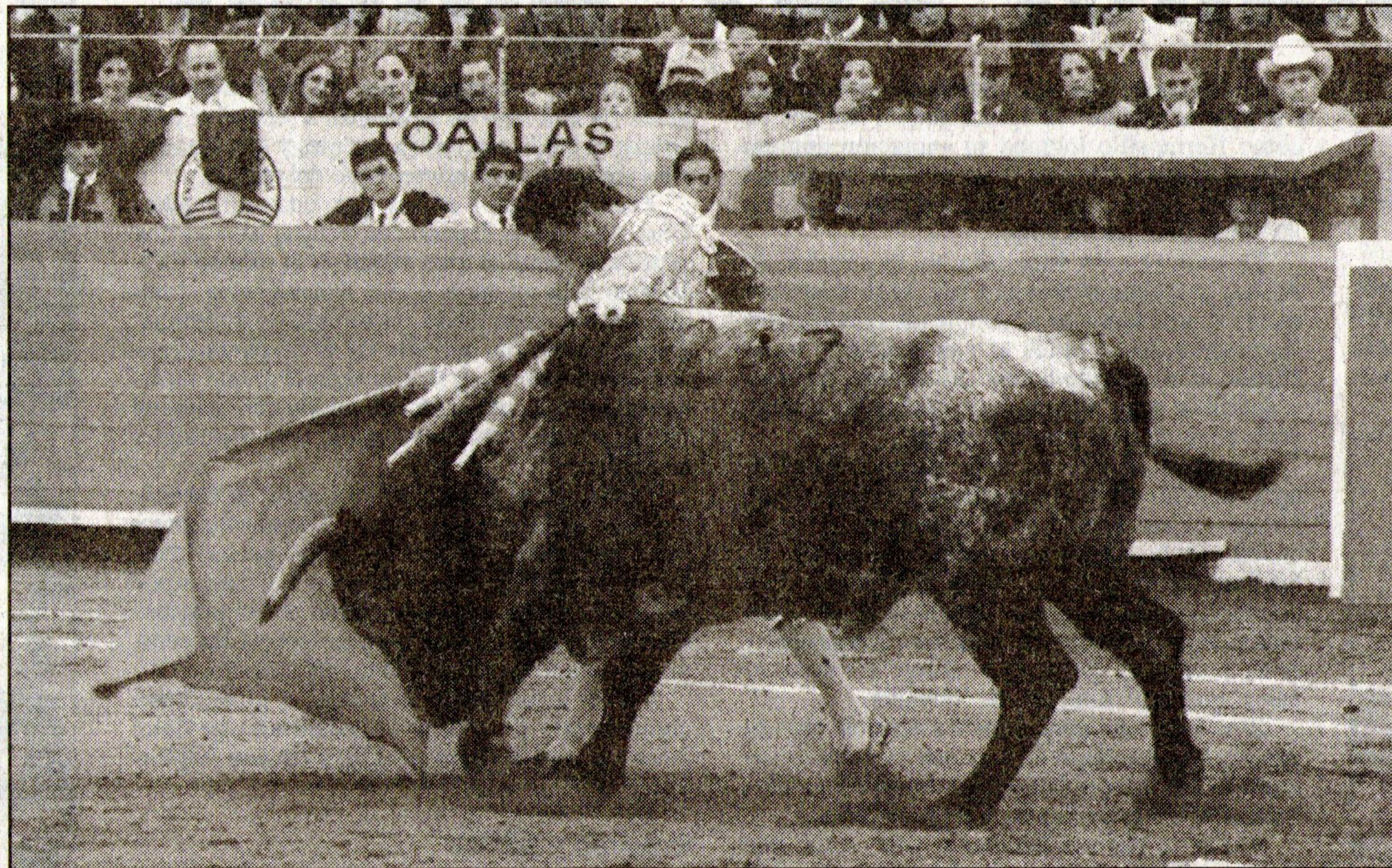
Se enfrentó en primer lugar a "Predilecto" con 527 kilos y vimos bonitos lances y mejor revolera, así como un bello capotazo al dejar al toro frente al picador. La faena de muleta se inició doblándose y después vino el caminar con el toro que tanto elogió don Jorge Martínez. Hubo un momento en que le gritaron que tomara la muleta por el centro del estaquillador y el torero lo hizo ejecutando cuatro naturales portentosos, rematados por un pase de pecho de los que el ganadero denominó de "nodriza". Toda la faena fue en los medios y culminó con un estocotazo en todo lo alto para que se concediera una oreja. Por cierto, si el juez Gameros resultó tan exigente con Ponce, por qué no lo fue con los novillos que aceptó.

dio don Jorge Martínez Gómez del Campo al señalar que el valenciano, al igual que lo hacía Pepe Ortiz, sabe perfectamente caminar con el cornúpeto. Como los aficionados sabemos, el pase cambiado es aquel que se ejecuta citando con la muleta en dirección opuesta a la natural. El pilar de los muletazos cambiados son los obligados de pecho utilizados para rematar las series de redondos y terminados por alto. El pase de trinchera se efectúa en forma semejante, pero dando la conclusión por abajo y sobre todo cargando la suerte sobre la pierna contraria. Al embarcar al astado y hacerlo pasar por entero se le castiga.

En cambio el pase de la firma que fuera popularizado por el también valenciano Manolo Granero es toreo natural, recortando la embestida del burel al echarse el diestro la franela a la cintura. La combinación de estos dos pases repetidos fue el arma que usaba Domingo Ortega para dominar a los bureles. Hoy en día Enrique Ponce se ha convertido en el amo de este tipo de toreo caminando con el toro en el ruedo y por ello nos dejó la tarde de ayer una imagen inolvidable.

Juicio crítico

Ante un lleno en numerados y buena entrada en generales hicieron el pa-



Gustavo Benítez captó uno de los magníficos pases de pecho ejecutados por Enrique Ponce, en su faena al segundo de la tarde.

Ya mencionamos lo que ocurrió en el quinto llamado "Hereditario" y al que se le atribuyeron 520 kilos. Enrique lo terminó con pinchazo y fulminante descabello. Regaló a "Jinete" con 563 kilos y vimos espléndidas verónicas rematadas con media y larga. Posteriormente vinieron unas chicuelinas al estilo Manzanares que pusieron a la plaza de pie. La faena de muleta fue buena pero no fructificó por la falta de fuerza del toro. Mató de dos pinchazos y dos descabellos.

Federico Pizarro

Este torero que tanto prometía el año pasado cometió el error propio de un principiante y se llevó una de las cornadas más tontas de las que tenga yo memoria cuando sin razón alguna su puso valentón con el "ratoncito" causante de la bronca y después de un quite vulgar remató de rodillas siendo aparatosamente cogido. Por lo demás se enfrentó a "Afortunado" con 557 kilos donde vimos verónicas en muchos terrenos, un bonito quite por navarras, pero una faena carente de emoción por la sosería del torero y burel. Llegaron a gritarle: torero insípido, como una definición de lo que ocurría. Lo mató de pinchazo y entera caída.

En resumen, la media novillada dio un batacazo al cartelazo.